

## La cuestión de confianza, a debate

Cincuenta minutos de críticas a Suárez y UCD

# Felipe González: «Ustedes, hoy, aún no se han ganado nuestra confianza»

Después de un descanso de quince minutos, a las ocho y media de la tarde subió a la tribuna el secretario general del PSOE, Felipe González. Con tono de voz pausado, el líder socialista anunció que iba a huir de cualquier tentación alarmista. «Asumiré —dijo— el papel que me corresponde como oposición responsable, crítica y tratando de construir. Defenderemos las instituciones democráticas con la confianza que el pueblo nos ha otorgado y nos otorgará, así como la profundización de esa democracia.»

Siguió diciendo Felipe González que el país da la impresión que está dividido en parcelas y que cuando uno sube a la tribuna y habla de España no lo hace de Andalucía, de Canarias, del País Vasco, de Cataluña, etcétera. «Hablaré como responsable político español de España, y esto me hace sentirme más andaluz —matizó—. Estamos en una tendencia que pudiera ser peligrosa y cuyos resultados podrán comprobar en el futuro los pueblos de España. Es difícil hablar de España en la tribuna en el convencimiento de que se habla de toda España. Por ello la autonomía debe ser bien entendida.»

**NO QUIERE ELECCIONES.**—Más adelante Felipe González subrayó que, desde la pre-ocupación que le embarga, «hoy no quiero pensar en las próximas elecciones, sino en el legado histórico que dejaremos a las próximas generaciones».

Refiriéndose al Gobierno, les espetó que habían vuelto a hacer las cosas mal. «En el pasado —continuó— hubo aciertos y errores, pero pesan más estos últimos que los primeros. Para demostrarlo han hecho las cosas mal en el fondo y en la forma, y voy a constatar el raciocinio de cualquier español que se estará haciendo: ¿en qué consiste una votación de confianza; por qué y para qué se solicita?», se preguntó.

Desarrollando estos puntos, el líder socialista explicó que el Gobierno tiene el derecho constitucional de presentar la moción de confianza sobre un programa o una declaración de política general. «Se ha optado por esto último, pero la moción de confian-

za responde a un porqué, y eso se debe a la moción de censura que presentó mi partido después de una remodelación ministerial.»

«La respuesta del Gobierno —subrayó— ha sido doble. De un lado, la moción de confianza y, de otro, un cambio de Gobierno. Es difícil saber si ha sido una profunda remodelación ministerial o si sólo ésta ha sido sustancial. Y eso es lo que hay que aclarar. El país necesita una explicación de cuál ha sido la razón que ha motivado el cambio de titulares en los distintos Ministerios. De no hacerlo crea inseguridad, pese a que la operación de imagen de este Gobierno ha estado bien hecha y la Prensa la acogió favorablemente.»

Después de insistir en que el Ejecutivo «lo ha hecho mal», el diputado socialista por Sevilla explicó que su partido invita a Adolfo Suárez, reiteradamente, a que suba a la tribuna, porque es el responsable del Gobierno y el que nombra a los ministros. «Lo han hecho mal —puntualizó— porque deberían haber presentado un programa de Gobierno, pero para eso era preciso haberlo preparado y luego que lo pudieran cumplir. Sabemos que no hay un Gobierno para un programa, sino una declaración para un Gobierno. También es preciso tener la mayoría parlamentaria e intentar conseguir la mayoría social.»

Piden ustedes la confianza —continuó refiriéndose a los escaños centristas—, para llevar a cabo una filosofía económica a fin de afrontar la crisis y para algunas cuestiones puntuales en materia económica, así como para hacer un desarrollo de las libertades públicas.

Sin embargo, no solicitan la confianza para la política internacional, ni para la seguridad ciudadana. Han separado estos temas del resto, para concitar el mayor número de votos con la menor resistencia posible.

**CRISIS ECONOMICA.** — A renglón seguido, Felipe González pasó al plano eco-



Felipe González

Anuncia el líder socialista

## Asumiré el papel que me corresponde como oposición responsable

nómico y preguntó, a bote pronto, si se cumplirá o no el Plan Económico del Gobierno (PEG). Destacó que la energía no es la culpable de toda la crisis económica, y que para combatir el paro es preciso fomentar la inversión pública. «Y en esto —añadió— estamos de acuerdo con ustedes. Y también con la afirmación de que se reactive la inversión privada. Nosotros, en mayo, pedíamos combatir el paro y redistribuir la riqueza. No lo olviden.»

Dijo también que pedían un esfuerzo de solidaridad, a determinadas capas de la sociedad que permitirá la creación de capital que fomentará las inversiones. No se puede liberalizar todo y limitar el crecimiento de las rentas salariales.

En este momento, y cuando llevaba cuarenta minutos de parlamento, el presidente del Congreso, Landelino Lavilla, llamó la atención al secretario general del PSOE. Había consumido su turno. No obstante, siguió con el tema autonómico para, en este punto, matizar que estaban de acuerdo con la directriz marcada, si se cumple.

**NO A LA CONFIANZA.**—Luego de reconocer que en el tema gallego se había hecho una rectificación política «que puede tener importancia», Felipe González ofreció al Gobierno las condiciones para sacar adelante el proceso autonómico andaluz: respeto para el pueblo andaluz y su soberanía. «Ellos dicen que quieren el artículo 151 de la Constitución», destacó.

Felipe González terminó su intervención anunciando que están dispuestos a defender la democracia hasta el final. No queremos —dijo también—, ningún tipo de catastrofismos. La democracia no se acaba en el Parlamento, está también los Municipios, las Diputaciones... Sus últimas palabras fueron éstas: «Ustedes, hoy, aún no se han ganado nuestra confianza.»